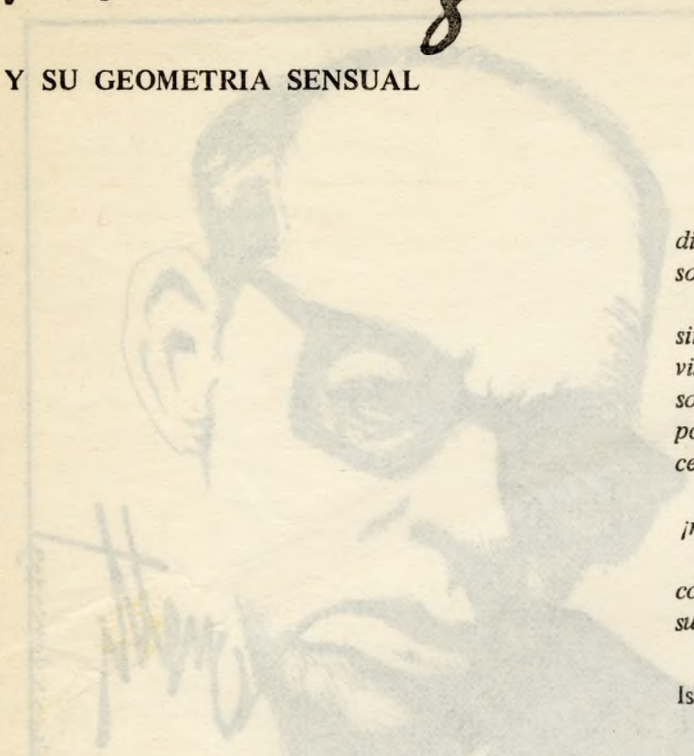


Antúnez

Y SU GEOMETRIA SENSUAL



La pintura de Nemesio Antúnez es esencialmente sensual. Hay algo de sueño, de onírico, de surrealista, de figurativo, pero sobretodo hay vivencias, cosas y personas. Los tanguos, las camas, la cordillera, los paisajes, los estadios, las ciudades están presentes en su obra imponente — óleos, acuarelas, grabados — que ha sido expuesta en las principales ciudades de latinoamerica, en Nueva York y en la mayoría de las capitales euorpeas.

Nacido en Santiago en 1918, graduado de arquitecto en Chile y Estados Unidos, Antúnez se ha dedicado sólo y exclusivamente a pintar. Su primera exposición individual, de acuarelas, se remonta al ya lejano 1943, cuando solo tenía 25 años. Ese año parte, con una beca, a Nueva York. Es el período de la guerra mundial, de los campos de concentración. Antúnez refleja en su pintura esa época triste. Su pintura es gris. No aparece el hombre, sino una multitud representada por pequeños puntitos, sometida, agustiaada. Dos años más tarde, en 1945, presenta su primera exposición fuera de Chile, en la Galería Norlyst, de Nueva York. La crítica y el público lo saludan con entusiasmo. Vive en París. Pinta una serie de litografías. El 53 vuelve a Chile y forma y dirige el "Taller 99" de grabado. Más tarde, enseña pintura en la Escuela de Arte de la Universidad Católica, dirige el Museo de Arte Contemporánea de la Universidad de Chile. En 1964 es agregado cultural en la embajada de Chile en Estados Unidos y desde 1969,

Este Antúnez espacial es contemporáneo de estadios y cordilleras, de una soledad rectilínea que el pintor somete a la dictadura de la luz.

Por eso reclamo para mi compañero pintor un sitio, un círculo, una cancha pareja dedicada a su entrevista aural con la poesía. Así como antes escogiera el sol incendiado sobre humildes objetos ahora se pasea por inmensos caminos, por praderas abiertas que no ceden la totalidad del cielo.

Yo escribo a la puerta de estas iluminaciones ¡mi adelante! de conductor.

Debemos entrar todos a los espacios de Antúnez, convidados por él a recorrer y respirar el aire puro de su palpitación terrenal.

Pablo Neruda

Isla Negra junio de 1973.

hasta 1973, dirige el Museo Nacional de Bellas Artes.

A partir del golpe, se radica, primero, en Barcelona, luego en Londres y ahora se trasladó a Roma, en un barrio apartado y tranquilo, desde donde, dentro de dos años, hará de nuevo las maletas para regresar a Chile.

Estuvo en Santiago el año pasado, tras seis de ausencia. Llevó 70 óleos que presentó en una exposición. Pensaba quedarse, pero al final decidió partir de nuevo, caminando con sus piernas largas por la Europa que ya tanto conoce.

Es un artista que le gusta la compañía, la amistad, el contacto humano. Por esa razón, dejó Londres luego de cuatro años. "Se vive una soledad muy grande. Su clima es horrible, a las tres es ya de noche. Siempre un cielo gris oscuro. Es como tener permanentemente una visera de cartón. Después, la gente... Cuando llegamos a Roma vinieron los vecinos a saludarnos y ofrecernos su ayuda. En Londres, después de cuatro años, nuestros vecinos no nos saludaban.

¿Por qué Roma? Por el contraste. Es el sol, la comunicación, la bebida. Los chilenos aquí nos sentimos como en nuestra tierra. No extrañamos tanto como los que están en Estocolmo que seguramente llorarán todo el día. Aquí hay contacto. Se dice que la amistad italiana es superficial. No lo sé. No me importa. Es una amistad. Existe comunicación y allá no la tenía.

Pinta tres o cuatro cuadros al mismo tiempo.